

1. Introducción

Un sector montañoso de transición

El territorio analizado en el presente trabajo comprende el sector de la Cordillera Cantábrica situado entre la provincia de León y la Comunidad del País Vasco (*). Frente al carácter relativamente homogéneo que presenta la montaña del norte de León al considerar la estructura general del relieve, el clima, la potencialidad productiva de sus recursos y en consecuencia los usos ganaderos y la tradición trashumante, el sector central de la Cordillera Cantábrica exhibe a lo largo de su extensión modelos de gestión muy diferenciados para el aprovechamiento de los pastos. Ello es debido a la mayor variedad de tipos de relieve y a la menor potencia general de éste en el sector oriental, donde las alturas máximas se reducen notablemente y se transforman en sierras suaves que enlazan con los altiplanos calcáreos de los que arranca la Cordillera Ibérica. Una mejor comunicación entre vertientes, en contraste con la barrera montañosa que separa León de Asturias, ha propiciado los movimientos trasterminantes de ganado - en particular entre el alto valle del Ebro y los valles más bajos e interiores de Cantabria, hasta zonas próximas al litoral, pero también de aquél con la montaña de Palencia -, originando interesantes modelos de propiedad mancomunada entre pueblos de ambas vertientes de la Cordillera, que han llegado hasta nuestros días.

El pico Tres Mares es el vértice de confluencia entre las tres grandes cuencas hidrográficas en las que se organiza el territorio estudiado: la atlántica que comprende prácticamente la totalidad de la montaña de Palencia; la mediterránea, con el alto valle del Ebro y el norte de Burgos, y la cantábrica, que mira directamente al mar, aunque desde épocas remotas ha presentado múltiples conexiones ganaderas con los sectores anteriores.

De acuerdo con criterios geográficos y administrativos podemos dividir el territorio estudiado en las siguientes zonas (ver Mapa 1.1): Montañas de Palencia (altos valles de los ríos Carrión, Pisuerga y Rubagón, con sus interfluvios), Alto Valle del Ebro (comarca cántabra de Alto Campoo), los Valles de la vertiente norte limítrofes en su cabecera con las comarcas anteriores y, por último, las comarcas de la Montaña, las Merindades y los Páramos del norte de Burgos.

Diversidad en la tradición ganadera

Las comarcas más occidentales - alto Carrión y, en parte, alto Pisuerga -, entran de lleno en el área donde predominaba la trashumancia larga de merinas a Extremadura, formando una unidad de gestión y tradiciones pastoriles con los cercanos valles de León - comarca de Riaño -, si bien en Palencia la tradición trashumante ha sido modificada más profunda y tempranamente debido a la transformación de la economía rural por la minería y las industrias térmica e hidroeléctrica. La comarca de La Pernía - alto Pisuerga -, la mejor conexión con Cantabria a través del paso de Piedrasluengas, presenta rasgos paisajísticos y peculiaridades rurales que la asemejan a las zonas limítrofes de la vertiente norte, entre las que interesa destacar la abundancia, hasta hace pocos años, de la raza de vacas Tudanca, común en la comarca del Alto Campoo y otros valles próximos de Cantabria. En ambos sectores, al igual que en la comarca de La Braña, la más occidental de la montaña palentina - Valle alto del Rubagón, término de Brañosera -, existen puertos que hasta la actualidad o en fechas recientes han mantenido rebaños de merinas trashumantes.

Mapa 1.1. ÁREA DE ESTUDIO. TERRITORIO GENERAL DE TRABAJO Y PRINCIPALES COMARCAS.

La Hermandad de Campoo de Suso, enclavada en el alto valle del Ebro - Alto Campoo -, representa un ejemplo singular de territorio de montaña en el que se han conservado formas complejas de propiedad comunal, dirigidas a asegurar el mantenimiento productivo de los pastos. Desde tiempos remotos coinciden en esta zona dos tipos de trashumancia: la de las merinas extremeñas que tuvieron uso preferente del puerto de Híjar (o Yger), plenamente integrado en el conjunto de pastos gestionados por la tradición mesteña, y la de las vacas que se desplazaban en invierno a las zonas costeras de las Asturias Bajas de Santillana. Aún hoy perviven restos de esta remota actividad trasterminante: por una parte, y conservando cierta pujanza, los desplazamientos de "tudancas" desde los valles cabuérnigos a la finca de la Mancomunidad, y, por otra, los del ganado llamado "gajuco" (foráneo), desde los pueblos costeros o próximos al mar hasta dicha finca y a los puertos de la Hermandad. El uso de los puertos del municipio de La Hermandad de Campoo de Suso y de la finca que comparten con los pueblos de la vertiente norte - La Mancomunidad de Campoo-Cabuérniga -, son ejemplos singulares, ya casi únicos, de transterminancia de

ganado bovino en el norte de España, basada en antiguos derechos comunales y en la utilización de una raza especializada. Hemos considerado de interés aportar datos sobre la regulación histórica del pastoreo en estos territorios y su evolución hasta épocas recientes - cambios en las ordenanzas, esfuerzos de adaptación a los nuevos tiempos -, en las que están apareciendo problemas añadidos, consecuencia del despoblamiento y de la falta de estímulo para gestionar un patrimonio de carácter excepcional y hasta hace pocos años bien conservado. Es destacable por ejemplo el reconocimiento tradicional de la importancia de los seles - originalmente, lugares de sesteo del ganado - como referencias físicas en torno a las que se organiza y regula el uso de los pastos así como la existencia de normas para favorecer los árboles en estos lugares.

Más hacia el este, en ambas vertientes de la Cordillera, encontramos interesantes supervivencias del tradicional pastoreo itinerante con vacuno y ovino en un ambiente de praderas que ha modelado un peculiar hábitat disperso: el que practican las comunidades pasiegas del municipio de Espinosa de los Monteros - zona de Las Machorras -, en el norte de Burgos, y los pueblos de los valles pasiegos de Cantabria. Estos paisajes representan un ejemplo acabado de organización de un espacio pastoral en función de los desplazamientos del ganado entre cabañas, desplazamientos que a veces se efectuaban entre ambas vertientes ... (Aunque el estudio de esta actividad ganadera formaría parte del objetivo de los Cuadernos de la Trashumancia, por tratarse de un tipo de pastoreo itinerante ceñido a límites territoriales bien definidos, aportamos un breve esbozo de sus principales rasgos, que contribuirá a proporcionar una idea más completa de la complejidad y diversidad de usos y paisajes ganaderos en este sector central de la Cordillera.)

Por último, la prospección realizada en las comarcas burgalesas de la Montaña, las Merindades y los Páramos, incluyendo las sierras que rodean la depresión de La Bureba, nos ha permitido descubrir un fenómeno original, y particularmente valioso de pastoreo estival, y es el efectuado por ganaderos foráneos - de Salamanca y Cáceres, algunos de ellos sin tradición trashumante que arriendan el aprovechamiento de los terrenos de los páramos en los que ya hace tiempo se ha abandonado el cultivo cerealista y el consecuente pastoreo de rastrojos y herbajes por parte del ganado de los pueblos. La utilización por trashumantes de estos recursos ociosos nos obliga de nuevo a reconocer, al igual que sucedió con la sorprendente pujanza de la transterminancia en los regadíos del Órbigo en León (Gómez Sal y Rodríguez Pascual, 1992), la vitalidad que aun tiene el pastoreo basado en desplazamientos del ganado y la que podría tener si recibiese el apoyo y el reconocimiento oficial que merece por su papel estratégico en el mantenimiento de los recursos.

Objetivos de la prospección y el muestreo

El trabajo de prospección realizado en este conjunto de comarcas ha tratado de documentar los siguientes aspectos:

1. Localización de los pastizales (puertos y otros pastos comunales, páramos) y de las vías pecuarias sobre los que existe referencia de haber sido utilizados por trashumantes. Regulación tradicional y actual del uso de estos recursos. Estado de conservación, cambios recientes y posibles alternativas.
2. Valor patrimonial. Interés cultural, histórico y natural de las áreas de pastoreo y las vías pecuarias. Problemática que plantea una posible utilización alternativa y propuestas de gestión.
3. Número y tipo de animales que utilizan los pastos de montaña en las distintas zonas. Régimen de propiedad. Número de propietarios y procedencia. Evolución de la cabaña ganadera y problemática actual. Normas y costumbres que regulan el aprovechamiento.

El estudio se ha basado en el análisis de la documentación existente en las Delegaciones Provinciales de la Junta de Castilla y León (Servicio de Montes y Ganadería), en Servicios de Agricultura y Ganadería de la Comunidad de Cantabria, en los Ayuntamientos y Servicios Veterinarios, así como en trabajos de campo y entrevistas con los pastores y ganaderos - muestreos, inventarios y censos -.